

Sexto domingo del tiempo ordinario

15 de febrero de 2026

«Así se dijo a los antiguos; pero yo les digo».



Moniciones

Entrada

Queridos hermanos: alegres porque Cristo resucitado habita en medio de su pueblo, vivamos con fe esta Eucaristía. Hoy el Señor nos ayuda a comprender el verdadero sentido de los mandamientos y nos enseña que la plenitud de la Ley es el amor. Con el deseo de escuchar a Cristo Maestro, participemos conscientemente de esta celebración.

Liturgia de la Palabra

En la palabra divina que vamos a escuchar a continuación, el Señor nos muestra el camino de sus leyes. Pidámosle que nos dé la sabiduría para cumplir su voluntad y guardarla de todo corazón.

Presentación de los dones

Celebrar la Eucaristía es cumplir un mandato del Señor: “*Hagan esto en conmemoración mía*”. Al contemplar la procesión de ofrendas y la preparación del altar, dispongamos nuestra vida para unirnos a la oración de la Plegaria Eucarística.

Comunión

La comunión con el Cuerpo del Señor es alimento para vivir los mandamientos. Que este momento sea para interiorizar la presencia de Dios y participar de su amor.

Sexto domingo del tiempo ordinario

15 de febrero de 2026

«Así se dijo a los antiguos; pero yo les digo».



Oración universal

Hermanos: con la ayuda de la Sabiduría divina, que nos ilumina y nos mueve a ser fieles, oremos con confianza al Padre diciendo:

R/. Padre de misericordia, escúchanos.

1. Padre de amor, acompaña y bendice al Papa León, a los obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos y laicos comprometidos para que perseveren en su misión al servicio al Evangelio.
2. Padre de misericordia, que todos los pueblos del mundo reconozcan cada vez más la presencia salvadora del Señor Jesucristo.
3. Padre nuestro, que nuestras familias busquen ser fieles al Señor Jesucristo, para que permanezcan unidos y sean fuente de sabiduría y paz para quienes habitan en sus hogares.
4. Padre bondadoso, te pedimos por todas las familias que sufren a causa del invierno en nuestro país para que no desfallezcan en la esperanza y reciban prontamente la ayuda que necesitan.
5. Padre de perdón, mira a todos los discípulos de tu Hijo Jesucristo, entre ellos a los de nuestra Parroquia, para que, aceptando la invitación a la salvación universal, nos esforcemos en dar frutos de conversión.

Dios bondadoso, porque tu misericordia no tiene límites, recibe las súplicas que, por medio de tu Hijo, humildemente te hemos presentado. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.